

## POBLADOS DIRIGIDOS

## La vivienda social española en la década de los 50: Un paseo por los poblados dirigidos de Madrid.

Ana María Esteban Maluenda

### Presentación

*Nuevamente incluimos en Cuaderno de Notas un trabajo proveniente de las actividades relacionadas con los cursos de doctorado. En este caso se trata de una recopilación de los más tempranos e interesantes ejemplos de vivienda modesta de carácter moderno construidos en la periferia madrileña en los años 50 realizado por Ana María Esteban Maluenda, alumna del programa de doctorado del Departamento de Composición Arquitectónica. Los célebres, en su momento, poblados de absorción y dirigidos fueron, como es sabido, una de las experiencias más prometedoras en el ámbito de la construcción de viviendas mínimas para solucionar el problema de inmigración masiva hacia la capital. En ellos se ha visto, aparte de su importante papel social, uno de los primeros resquicios por los que*

*comenzó a reintroducirse en España la cultura arquitectónica moderna europea e internacional. Aunque el tema ha sido tratado en publicaciones recientes y es objeto de renovado interés en la actualidad, el resumen que aquí se ofrece tiene la particularidad de presentar, junto a una interesante introducción, una serie de útiles fichas con información detallada de la ubicación de los distintos poblados, en las que se aportan datos sobre su estado actual. Por otra parte, es el primer trabajo sobre material español aparecido en Cuaderno de Notas, lo que se justifica dentro de este número por su conexión con el importante artículo de Auke van der Woud sobre la vivienda popular moderna de entreguerras.*

R. G.

**"S** i para resolver el problema de la vivienda dispusiéramos de dinero en abundancia, de terrenos urbanizados bastantes, de los necesarios materiales de construcción sin agobios y de una buena mano de obra entre la que elegir a los mejor preparados..., el problema de la construcción de viviendas quedaría reducido a un problema técnico, en el que los profesionales, trabajando con desahogo, pondrían a la exposición de las gentes su capacidad y su gusto, y fácilmente serían alabados.

*Si, por el contrario, todo lo que es necesario para construir hogares; si suelo, materiales, medios financieros, mano de obra especializada y capacidad económica de los futuros usuarios está medido, limitado, sujetando tantas y tantas aspiraciones como sentimos; si hay, además la angustia de salvar los cuerpos y las almas de millares de compatriotas que hoy viven en un medio repelente; si constantemente se halla ante nosotros la imagen de tantos niños que conocen esta patria, a la que amamos y servimos hasta la desesperación, a través de la pobreza del suburbio..., entonces ¿qué*

## POBLADOS DIRIGIDOS



Zona de chabolas en Arroyo del Abroñigal, en la actualidad M-30

*difícil resulta el papel del arquitecto y qué ingrata es su tarea!!”<sup>1</sup>*

Con estas palabras, Luis Valero, Director General del Instituto Nacional de la Vivienda (INV), comienza su introducción a la segunda parte de un número de la *Revista Nacional de Arquitectura* dedicado en su totalidad a la construcción residencial. El párrafo resulta muy adecuado para entender las dificultades a las que tuvo que enfrentarse este organismo, junto con la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid y la Obra Sindical del Hogar (OSH), para solucionar un problema que empezaba a resultar acuciador en la periferia de la ciudad: la proliferación de núcleos chabolistas.

Las razones de estos asentamientos, como ya señaló Rafael Moneo<sup>2</sup>, fueron principalmente dos: el aumento del nivel de vida de la capital, que provocó la demanda de mano de obra para construir vivienda acomodada, y el éxodo de los labradores hacia la ciudad en busca de una mejora en sus condiciones de vida. Madrid acusó, sensiblemente, todos estos cambios y los suburbios comenzaron a crecer rápidamente. Este es el planteamiento de partida que expone el autor en el artículo:

*“La construcción cumple, por tanto, una extraña misión: la de incorporar a la vida ciudadana a unos hombres que hasta entonces vivían en medios rurales...”*

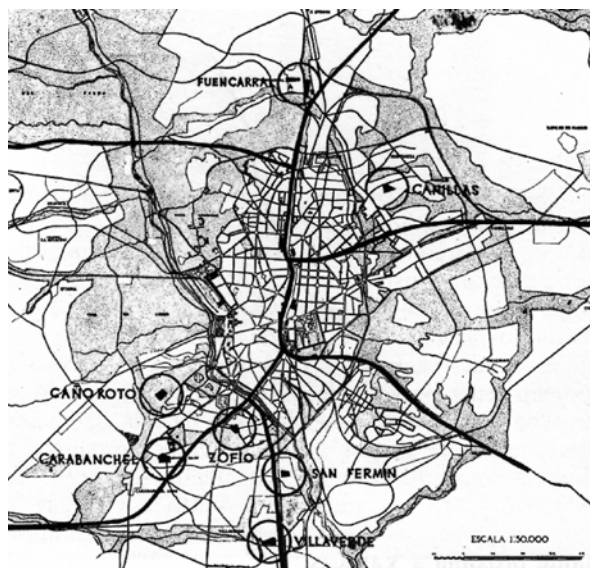
*Madrid, pues, crecía sirviendo a las necesidades de las clases extremas”*

La etapa de 1945 a 1956 constituye un periodo de experimentación urbanística y de maduración de los conceptos fundamentales que desembocarán en

la redacción de un plan para Madrid que se hace público en 1961. La primera de las tres fechas señala la aparición de la ya nombrada Comisaría de Urbanismo de Madrid, desde la que se emprenden diversas operaciones de interés. Lo más característico del organismo en estos primeros años es su actuación sobre el suelo preparando polígonos residenciales e industriales y promoviendo nuevas fórmulas de cooperación entre la Administración y la iniciativa privada. Pero, aunque se intenta limitar el crecimiento de los asentamientos periféricos mediante la creación de zonas destinadas a vivienda modesta, hasta principios de la década de los cincuenta el problema del suburbio no empieza a preocupar seriamente a la Administración. A partir del año 1953 se produce una fuerte inmigración de población campesina sobre Madrid, en su mayoría proveniente de Andalucía, que deseosa de puestos de trabajo empieza a asentarse en zonas del sur de la capital, como el Pozo del Tío Raimundo y Palomeras. Vista la situación, el Estado se ve obligado a intervenir para solucionar lo que se empieza a plantear como algo ineludible: fomentar la construcción de viviendas destinadas a las clases más humildes, hasta el momento incapaces de conseguir unas condiciones mínimas de salubridad e higiene en los asentamientos que estaban formando.

Para llevar a cabo la ordenación del cinturón madrileño era necesario un plan que ordenase y solucionase el problema de la vivienda modesta. En 1955, Luis Valero, que había tomado posesión como director general del INV un año antes, pone en marcha una ley, aprobada antes de que él llegase al cargo, mediante la promulgación del ‘Reglamento de Renta Limitada’, la aceptación de un primer ‘Plan Nacional de la Vivienda’ y la aprobación de

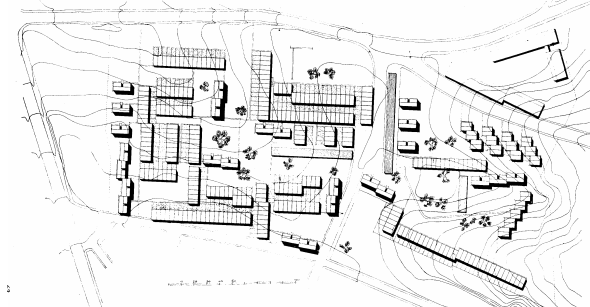
## POBLADOS DIRIGIDOS



Plano de situación de los ocho primeros poblados de absorción.

unas nuevas 'Ordenanzas Técnicas'. El Plan se acompaña de un decreto que autoriza al INV para desarrollarlo en Madrid. Se consideraban cuatro etapas u objetivos:

- Creación de una serie de *poblados* llamados *de absorción* destinados, como su propio nombre indica, a absorber la población de las viviendas diseminadas con malas condiciones constructivas. Esta primera actuación tenía como objeto permitir la terminación de los accesos a la capital y la construcción de vías de circunvalación.
- Creación de *poblados dirigidos*, en los que se trata de canalizar el potencial humano de constructores de su propia vivienda evitando la costumbre de edificar anárquicamente o en terrenos no aptos. Se prevé la existencia de oficinas situadas en los mismos emplazamientos para que los *autoconstructores* gestionen la compra a plazos de su terreno, tramiten sus ayudas económicas y préstamos sin intereses y, sobre



Plano de Fuencarral A

todo, para conseguir el apoyo *in situ* de un Gabinete técnico que dirigiese la obra.

- Creación de *nuevos núcleos urbanos*, destinados a atender el programa de construcciones de una categoría superior a las ya descritas, completados con todos los servicios urbanísticos de una sola vez.
- Los *barrios completos* o '*barrios tipo*', una evolución de los anteriores con una fisonomía o límites especiales que les permiten tomar la denominación de barrio. Estos '*barrios tipo*' se impulsan o ponen en marcha uno por año, por lo que se pueden ir corrigiendo sucesivamente sus características especiales.

Este planeamiento, unido a la entrada de Julián Laguna como comisario en el año 1954, provoca el inicio de la creación de un conjunto de poblados en los alrededores de la ciudad con una serie de objetivos muy claros: limpiar la periferia madrileña, eliminar el chabolismo y facilitar, así mismo, la expansión de la ciudad. Al año siguiente, se inicia una primera actuación por medio de la que se construyen cinco mil viviendas distribuidas en ocho *poblados de absorción* situados en Canillas, San Fermín, Caño Roto, Villaverde, Pan Bendito, Zofio y dos en Fuencarral. En 1956 se comenzó un segundo programa que comprendía los barrios de Manoteras, La Elipa, Vallecas, Entrevías, dos en San Blas, la segunda fase de San Fermín, Juan Tornero y General Ricardos<sup>3</sup>.

La experiencia de estos primeros poblados de absorción, sobre todo la de Fuencarral A, cimentó las bases sobre las que se apoyaría la actuación posterior de los poblados dirigidos. Su arquitecto, Sáenz de Oíza, utilizó un criterio racionalista estricto, probablemente adoptado tras haber viajado por América, que incluye como objetivo primordial la búsqueda de una mayor economía. Este sentido de lo mínimo, junto con la racionalización y normalización técnica, convencen a Laguna y Valero, que lo adoptan como modelo de referencia para los *poblados dirigidos*. Aunque la vivienda de Fuencarral A no supone una absoluta novedad ya que, como señala Moneo en el artículo citado, constituye "una nueva versión de las viviendas racionalistas europeas de los años 20", su influencia en las viviendas de los poblados dirigidos, y en general en toda la vivienda modesta española, justifica que nos detengamos un momento a estudiarla.

## POBLADOS DIRIGIDOS

La organización del poblado parte de una vía principal que sirve como comunicación y como zona comercial. Desde esta calle rodada arrancan todos los recorridos peatonales de acceso a las viviendas, que se agrupan en bloques organizados mediante un sistema bastante reticular, pero variando los perímetros, orientación y accesos de las casas para evitar la monotonía de un esquema más rígido. Se plantean dos tipos de vivienda: unifamiliar en línea, con dos plantas y patio-corril; y colectiva, agrupada en bloques de cuatro plantas. En el caso de la primera, se fuerza al mínimo la crujía hasta alcanzar los 3'50 metros, límite para poder encajar dos habitaciones en esta dimensión. Como se ha señalado, en planta baja, además de una cocina-comedor-estar —con posibilidad de acoplar dos camas supletorias— y un aseo con ducha, se prevé un pequeño patio de acceso, mientras que la superior acoge los tres dormitorios de la casa. Sociológica y psicológicamente, lo que se pretendía era no traumatizar a las familias provenientes del campo y facilitar su adaptación a la ciudad; por esta razón se incorpora el patio jardín, con un porche para la realización de trabajos manuales bajo el cuerpo volado del piso superior. Los materiales utilizados, dada la dificultad que existía para conseguir otros más industrializados o prefabricados, fueron el ladrillo en muros de carga y cerramientos, el forjado de viguetas de hormigón o cerámico, y el fibrocemento para las cubiertas a dos aguas.

Este tipo de alojamientos suponía un avance considerable en relación con las que se venían desarrollando en Regiones Devastadas y fueron adoptadas como modelo para las posteriores intervenciones de vivienda modesta que desarrolló el INV en todo el territorio español. En algunos de los casos no se estudiaron con el suficiente espíritu crítico, por lo que su estricto racionalismo derivó en una especie de esquema de mínimos y en una arquitectura monótona sin que la mayoría de los arquitectos se preocupase en investigar otras tipologías distintas basadas en los mismos planteamientos.

### Los poblados dirigidos y la *autoconstrucción*

Como ya se ha señalado, en el año 1956 se habían construido ocho poblados de absorción y estaban en marcha otros tantos. Es el momento en que Luis Valero y Julián Laguna, encabezando los dos organismos dedicados a la construcción de vivienda modesta, el INV y la Comisaría, deciden abordar la segunda fase del Plan que proponía la creación de una serie de poblados dirigidos.

Una vez realizada la operación de emergencia en los de absorción, que acogieron con carácter urgente a muchos chabolistas que estaban edificando en ese momento y a otros que ya habían ocupado suelo de toda la periferia madrileña, se aprovecha la superficie liberada gracias a los realojos y la experiencia de las primeras intervenciones para poner en marcha la siguiente operación. En principio, se podría pensar que se trataba de otra fase más continuadora de los poblados de absorción construidos tan sólo un año antes, pero la incorporación del concepto de la *autoconstrucción* al planteamiento inicial de estos núcleos varía totalmente su concepto. Los poblados que promovía la Comisaría perseguían un fin muy concreto: dotar de vivienda ultraeconómica a aquellas familias que no la poseían o que vivían en régimen de chabolismo.

En realidad, lo que estaba ocurriendo en Madrid dejaba patente, con doscientos años de retraso, algunos de los problemas planteados por la Revolución Industrial, momento en el que, llamados por el desarrollo de una industria incipiente, muchos campesinos comienzan a emigrar a la ciudad obligados por una economía rural insuficiente. Las viviendas de promoción oficial que se crean pasan a ser propiedad del ocupante al cabo de cincuenta años mediante una amortización mensual muy reducida. Pero, al formalizar el contrato, era necesario entregar el veinte por ciento de coste total, cantidad que no adelantaba el estado. En muchas ocasiones, la situación económica de los futuros habitantes no permitía ni siquiera abonar esta cuota inicial, por lo que se busca en la *prestación personal* una solución para facilitar esta primera entrada a los solicitantes que tuviesen una posición precaria. De esta manera se permuta su colaboración en la edificación de las viviendas por la cuantía necesaria para acceder a ellas. En algunas ocasiones, sobre todo en los últimos poblados que se construyen, la prestación personal se podía sustituir por lo que se denominó *redención en metálico*, cuando los futuros inquilinos de la casa no pudiesen participar en la construcción de la misma.

Este planteamiento surge por medio del director del INV, Valero Bermejo, que lo había ensayado en numerosas promociones cuando fue gobernador civil de las provincias de Avila y Navarra. Con esta política de poblados se intentaba aprovechar al máximo el potencial de los constructores que habían llegado a la ciudad para edificar la creciente demanda de viviendas burguesas para concentrarlo en su propia vivienda, pero en unas condiciones di-

## POBLADOS DIRIGIDOS

ferentes a las que se estaban dando en los asentamientos espontáneos. En este sentido, todas las gestiones y la misma construcción de la morada contarían con el apoyo de un Gabinete técnico que dirigiría, a pie de obra, todo el proceso de construcción. Así se evitarían los asentamientos anárquicos y fuera de toda normativa de salubridad. De la elección de los arquitectos que pasarán a formar parte de los equipos de redacción de los proyectos dependerán en gran parte los resultados obtenidos.

Para desarrollar el amplio programa de construcción de este tipo de vivienda económica, Laguna se rodeó de un equipo de jóvenes profesionales a los que encomendó la tarea de dar forma a una primera etapa de los poblados dirigidos. Los criterios a seguir estaban claros para Laguna, que buscaba “modernidad dentro de una cierta ordenanza y ambientación”<sup>4</sup>. En 1956 se encargan cinco de ellos — Entrevías, Fuencarral, Canillas, Caño Roto y Orcasitas—, un año más tarde se encarga Manoteras, y se tardarán otros dos más en encomendar el último del grupo, Almendrales. Un estupendo equipo en el que figuran Oíza, Romany, Cubillo, Sierra, Alvear, Iñiguez de Onzoño, Vázquez de Castro, Carvajal, Corrales, Molezún y García de Paredes, entre otros, será el nexo de unión de todos estos arquitectos, encargados de ser gerentes y constructores, representantes de los usuarios y hasta asistentes sociales. Coordinarán las empresas constructoras que edifiquen los bloques o viviendas en los que no se utilice la autoconstrucción, las cuadrillas de *domingueros* —así se denominó a los autoconstructores de viviendas por dedicar las jornadas festivas a este trabajo— y el suministro de materiales. Por lo general, los mismos implicados han reconocido que la existencia de la prestación personal y la estrecha colaboración con los futuros usuarios de las viviendas contribuyó a crear un clima de euforia y de entusiasmo que difícilmente se hubiese dado en otras circunstancias. Luis Cubillo resulta muy expresivo cuando se refiere a ello:

*“La faceta más divertida de los poblados dirigidos, al menos para mí, fue la experiencia de la prestación personal. Exigía una dedicación tremenda, porque los sábados y los domingos nos reuníamos con una serie de insensatos; un señor que era corneta, otro peluquero... Fue emocionante todo aquello...”*

*Los arquitectos lo éramos todo allí; gerentes y arquitectos directores. Tuvimos esos dos grandes riesgos, y para mí el mayor fue el de hacer el papel*

*de gerentes, por la importancia económica que tenían los poblados dirigidos. A veces me parece un milagro que aquello saliese bien, porque aunque supiéramos de construcción, de finanzas no teníamos ni idea. Claro, que pasó un poco lo que con el Hogar del Empleado, que fue una cosa de dedicación tan absoluta que siempre lo recuerdo como la época más feliz profesionalmente.”<sup>5</sup>*

### Vivienda internacional

Pero aparte de la *autoconstrucción*, hubo otro factor que influyó en la implicación personal de los arquitectos en la experiencia de los poblados dirigidos de Madrid: la posibilidad que supuso para ellos en cuanto a ensayo, a investigación y a propuesta de una serie de tipos de vivienda muy distintos a los que se estaban llevando a cabo en España hasta ese momento. En este sentido, la figura de Oíza destaca entre la de sus compañeros por ser el primero, como ya se ha expresado en líneas anteriores, que elaboró un modelo de vivienda mucho más acorde con las corrientes internacionales. Él mismo explica esta sensación con las siguientes palabras:

*“...Contrariamente a lo que pudiera pensarse, no había nada que nos vinculara a un partido, ni nuestra intención era ganar dinero; simplemente nos brindaron poder ser arquitectos. Esa es una lección que hemos dado todos; nuestra función era la arquitectura, y a ello nos dedicábamos con la misma devoción y el mismo interés que si se hubiese tratado del Palacio de Comunicaciones.*

*Lo que más destacaría del “invento” de los poblados es la dedicación que pusimos en ello. Se trataba de construir vivienda modesta y pasar el día y la noche estudiando los materiales, para hacerlo lo más económicamente posible.”<sup>6</sup>*

La experiencia de los poblados dirigidos junto a otras cercanas en el tiempo, como el nombrado Concurso de Viviendas Experimentales del año 1956<sup>7</sup>, ofreció a los arquitectos la oportunidad de experimentar con los tipos de vivienda. Lo que resulta un tanto sorprendente es que a pocos años del final de la guerra civil española, teniendo en cuenta tanto la corriente historicista que defendía el Estado en un primer momento, como la formación académica que se impartía en las escuelas de Arquitectura, un grupo pequeño de jóvenes arquitectos fuese capaz de provocar un cambio tan radical.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Algunos de los ejemplos más señalados en la encuesta de la revista *Hogar y Arquitectura*.

La mayoría de críticos de la arquitectura española coinciden en señalar el año 1949 como el que marca el inicio de una apertura de nuestro país hacia el tipo de construcciones que se estaba produciendo fuera de nuestras fronteras. A partir de este momento, el interés por lo que se edifica en el extranjero empieza a crecer progresivamente, y algunos arquitectos tienen la oportunidad de viajar a diversos países para conocer ejemplos de arquitectura moderna.

Oiza, por ejemplo, pasa un año en Estados Unidos becado por la Academia, y vuelve a España después de haber tenido la oportunidad de estudiar ejemplos de prefabricación —impresionado con la obra de Buckminster Fuller— y numerosos temas relacionados con las instalaciones domésticas y aspectos técnicos de los edificios. De hecho, durante once años imparte clases de ‘Salubridad e Higiene’ en la Escuela de Madrid. Esto le lleva a aplicar unos criterios racionalistas estrictos a la hora de diseñar sus viviendas sociales, siempre atento a conseguir los presupuestos más económicos a partir del estudio exhaustivo de los materiales de construcción. Durante los primeros cincuenta escribe artículos en los que pone de manifiesto la importancia de los materiales y la técnica en la arquitectura moderna. Los nombres de Neutra, Breuer o Mies van der Rohe aparecen como modelos de arquitectos que recurren al racionalismo en sus obras<sup>8</sup>.

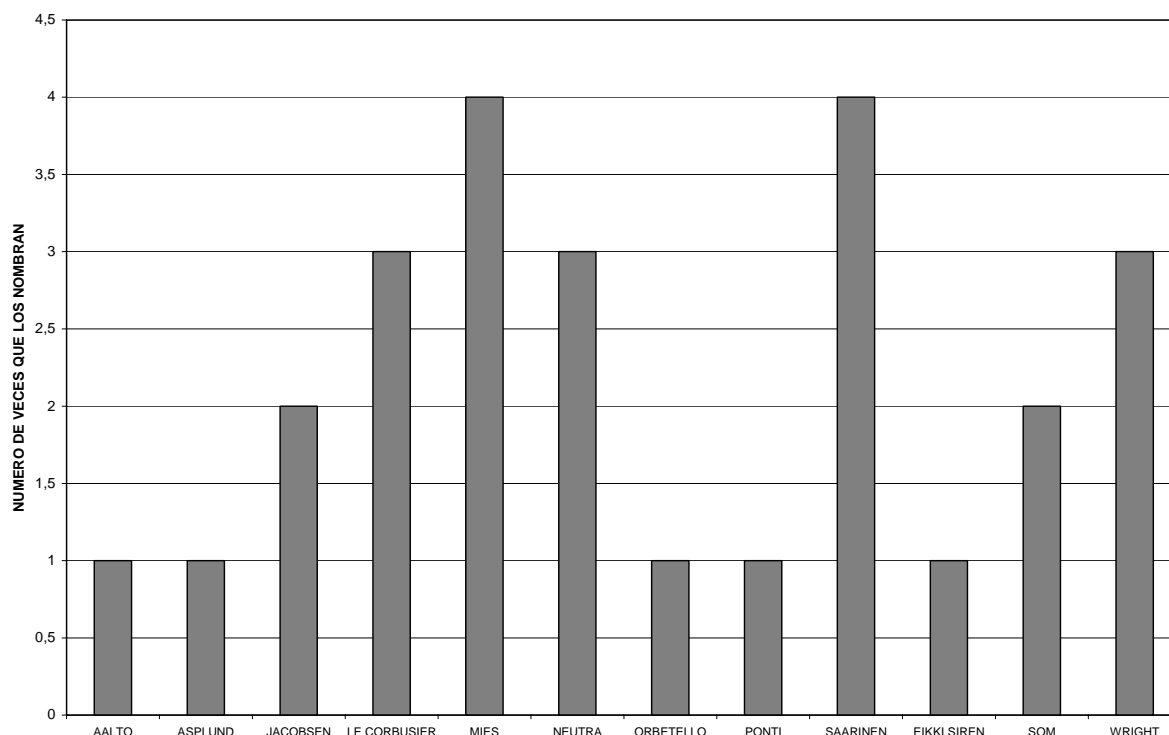
Otros no realizan viajes tan lejanos y se quedan en Europa, como Romany, que visita los países nórdicos y se convierte, junto con Cubillo, en un fuerte admirador de la obra de Arne Jacobsen.

Viajasen o no, en los años precedentes a la construcción de los poblados, todos ellos estaban interesados en estar al día sobre la producción arquitectónica del momento. A ello contribuyeron las publicaciones periódicas extranjeras recibidas, que aunque no son muchas proporcionan un panorama general de ejemplos construidos, y sobre todo las revistas de arquitectura española, mucho más asequibles para la mayoría y en las que, a medida que avanzan los años, son más numerosas las referencias a la producción foránea<sup>9</sup>. Pero no sólo las revistas generan la entrada de información del exterior. Además, durante esos años, algunos libros sobre teoría de la vivienda y ciudad alcanzan una gran difusión en las escuelas<sup>10</sup>.

Para hacernos una idea de los gustos de los arquitectos del momento, resultan interesantes las opiniones que se expresan en una encuesta preparada

## POBLADOS DIRIGIDOS

## RESULTADOS DE LA ENCUESTA DEL DIARIO 'PUEBLO'



por el diario madrileño *Pueblo* —publicada posteriormente en la revista *Hogar y Arquitectura*<sup>11</sup>— al responder a la pregunta de cuáles son los cinco edificios modernos más apreciados. Como puede verse en el gráfico adjunto, Mies van der Rohe y Saarinen son los arquitectos que cuentan con mayor número de adeptos, seguidos por Le Corbusier, Neutra, Wright, Jacobsen y el equipo de Skidmore, Owings y Merrill. El interés que despiertan los ejemplos americanos, seguidos de los nórdicos, supera con creces los que provocan otros países.

Habría que aclarar que el resumen que aquí se muestra no representa la totalidad de opiniones de la entrevista, sino únicamente las referentes a arquitectura extranjera. Resulta llamativo que, de los dieciocho entrevistados, sólo un tercio —García de Paredes, Fisac, Gutiérrez Soto, Cabrero, Carlos de Miguel y Pascual Bravo— se refiera a edificios foráneos<sup>12</sup>. Pero ciñéndonos únicamente a esta información y a los personajes que la expresan, no se puede pasar por alto el hecho de que Gutiérrez Soto, por ejemplo, elija únicamente ejemplos del exterior en sus preferencias. Los intereses de los arquitectos españoles estaban cambiando.

Pero en lo que se refiere en particular a la tipología de vivienda, parece que se inspiran no tanto en modelos del momento como en los prototipos europeos de viviendas obreras de los años 20 de Taut, Oud, Gropius... En este sentido se expresa Moneo:

*“Aunque la fuente de inspiración de este tipo de vivienda no suponga una absoluta novedad, puesto que se trata, en última instancia, de una nueva versión de las viviendas de los racionalistas europeos de los años 20, no cabe duda de que su influencia se ha hecho sentir en la vivienda modesta, no sólo madrileña, sino española...”*<sup>13</sup>

Lo que sí parece claro es que los arquitectos de los poblados adoptan los criterios del Movimiento Moderno no sólo en su plástica, sino en los conceptos de racionalismo y minimalismo que defendían. En este sentido, las *new towns* y la obra de Jacobsen se han señalado repetidamente como los referentes más utilizados<sup>14</sup>.

El hecho de que el conocimiento de estos ejemplos se produzca en la mayoría de los casos no por experiencia directa sino a través de los medios de comunicación produce una de las mayores carencias que sufre la arquitectura española en ese tiempo: los trazados y el lenguaje arquitectónico que se proponen responden más a un mimetismo que a un estudio directo y profundo de las características de sus precedentes. En algunos casos se fue un poco más allá y los resultados fueron excepcionales.

Los poblados dirigidos constituyen una muestra única dentro del panorama general de la vivienda social de la época. No había medios materiales, y el clima social y político que se respiraba no era el

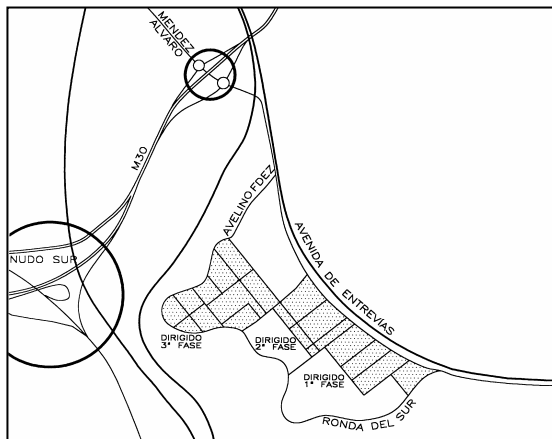
## **POBLADOS DIRIGIDOS**

idóneo para que se desarrollasen tipologías excesivamente “modernas”. Aun así, se consiguieron soluciones que intentaron adaptarse al carácter rural de los futuros habitantes de las casas, al espíritu tradicional del gobierno que las promocionaba, a la falta de presupuesto y materiales para construirlas y, sobre todo, al interés de un grupo de jóvenes arquitectos con inquietudes que procuraron dar una respuesta coherente a la necesidad de alojamiento sin renunciar a proyectar unas arquitecturas propias de la época que les tocó vivir.



**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Entrevías**



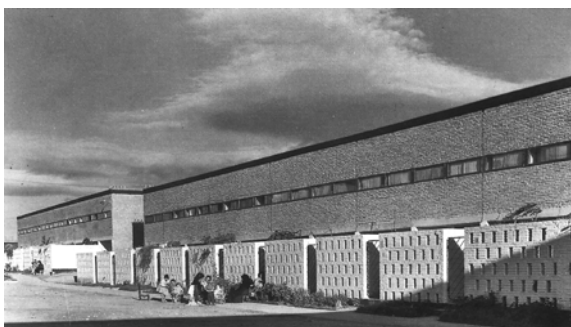
Desde la M30 se toma la salida Méndez Álvaro-Avda. Entrevías, en dirección a esta última calle. Salvadas las vías del tren, se continúa ascendiendo por dicha avenida hasta la zona de los poblados, limitada por la Ronda del Sur. Cercanías 'Entrevías-Asamblea de Madrid'.

**AUTORES** Francisco Javier Sáenz de Oíza, Manuel Sierra Nava y Jaime Alvear Criado.

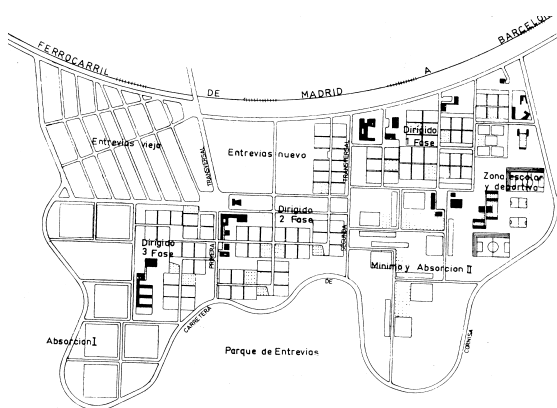
**SITUACIÓN** Entre los ferrocarriles Madrid-Barcelona y Madrid-Andalucía y Ronda del Sur.

**FECHAS**

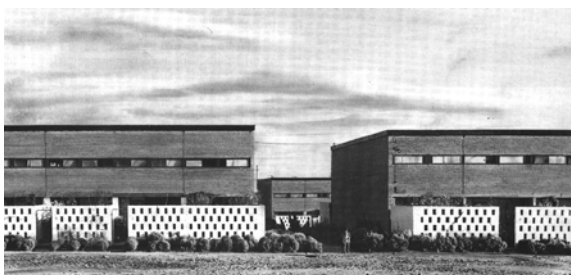
<b>Proyecto</b>	1956
<b>Inicio obra</b>	1956
<b>Final obra</b>	1960



La actuación en la zona de Entrevías es resultado de un plan de ordenación dictado por Oíza y Sierra para la construcción de dos modalidades de poblados: de absorción y dirigidos. La intervención intenta solucionar el problema del aumento de asentamientos insalubres en el cercano Pozo del Tío Raimundo, donde en menos de 10 años —de 1947 a 1956— el número de chabolas aumenta de 9 a más de 1700, habitadas en su mayoría por campesinos procedentes de Andalucía que llegan a la ciudad para trabajar en la construcción.

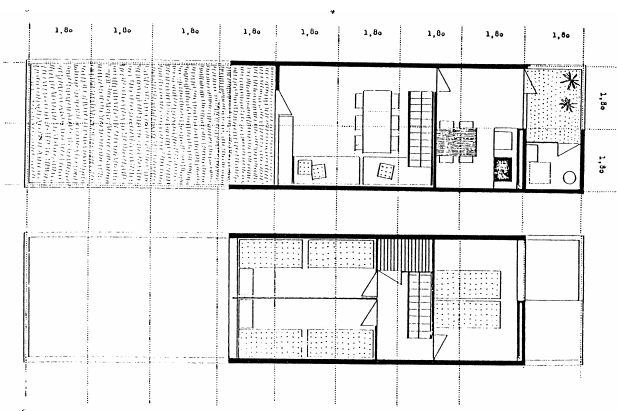
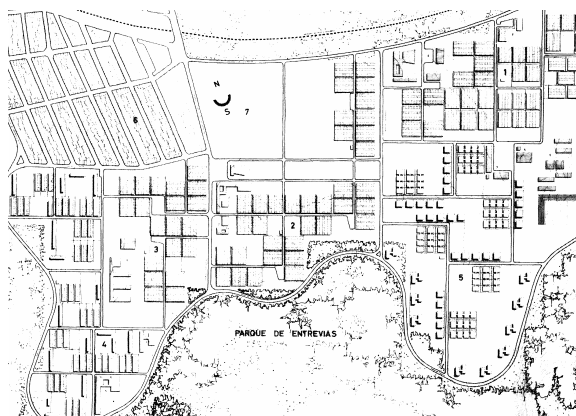


Desde el momento en que se redacta el plan se fijan algunos de los aspectos más característicos de la futura urbanización: flexibilidad de la trama general para adaptarse a la topografía, rigidez en la solución elemental de los detalles, tipos de viviendas, formas de agrupación de bloques, simplificación de las urbanizaciones generales y utilización de los espacios libres para situar la edificación complementaria, amplitud de los espacios verdes, y reducción a un sólo tipo general de vivienda en dos plantas y con patio jardín —con ello se pretendía adaptar a las familias del campo a la ciudad del modo menos traumático posible.



Se trata del primer resultado positivo de la operación de poblados. Su éxito, supuso el impulso definitivo para adoptar una concepción racionalista en el alojamiento social en nuestro país. El ajustado presupuesto con el que se contaba llevó a ensayar en sus unidades residenciales el más apurado concepto de mínimos de todos los poblados, basándose en una concepción racionalista radical.

**POBLADOS DIRIGIDOS**



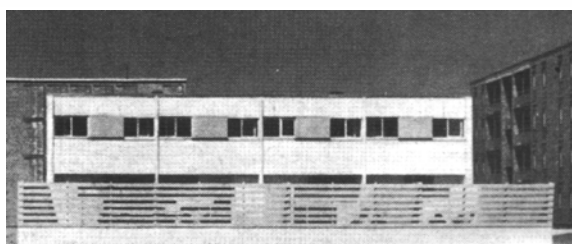
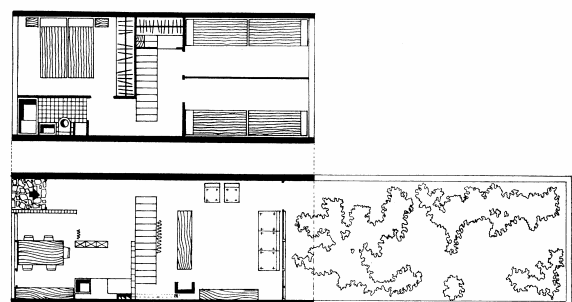
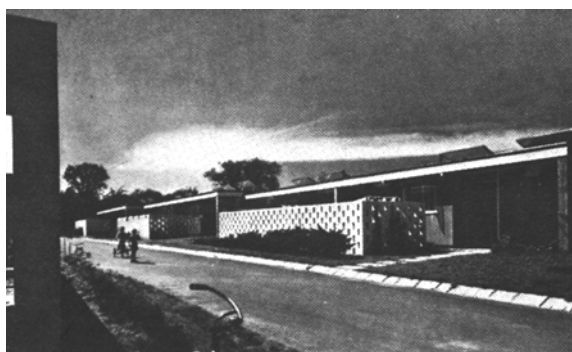
La intervención se materializó en un terreno con una topografía suave y ondulante en pendiente hacia el sur. El trazado se planteó de forma radical y abstracta, con independencia de su entorno. Esta autonomía tal vez fuese resultado de la premura con que tuvo que acometerse la urbanización, por lo que se utilizó un modelo único de asentamiento a modo de racimos de viviendas alineadas apoyadas en una retícula viaria. Las edificaciones se agrupan en plataformas, cada una con seis piezas formadas por dos hileras enfrentadas con una calle peatonal entre ellas. En todos los planos, una de las piezas se deja sin edificar para crear espacios abiertos y descongestionar la estricta retícula.

Entrevías fue el primer poblado donde se utilizó la *prestación personal*. Durante la semana, una empresa auxiliar se ocupaba de las cimentaciones y soleas, así como del aprovisionamiento de materiales y la colocación de miras y replanteos, para preparar el trabajo de los domingueros que, organizados en grupos de 20 a 24 personas —el número de viviendas de una hilera—, acudieron a trabajar todos los días festivos durante año y medio. La *autoconstrucción* sólo se llevó a cabo en los trabajos de albañilería. En el caso de que ningún miembro de la unidad familiar pudiese hacer frente a la *prestación personal*, se recurrió a la *redención en metálico*.

Se utilizó un único tipo de vivienda con tres pequeñas variantes. En total, se construyeron 770 en la primera fase, que luego se ampliaron con 432 y 480 en la segunda y tercera etapas, respectivamente. Todas ellas constaban de dos plantas y un patio-jardín. Las dimensiones se ajustaron al mínimo: el tipo mayor tiene algo menos de 60 metros cuadrados de superficie construida, con un ancho de crujía de 3'60 metros, longitud imprescindible para poder distribuir las tres habitaciones del piso superior —dos de ellas alineadas ocupando este ancho. La zona de descanso se podía ampliar añadiendo dos camas en el salón. El acceso al aseo se propuso atravesando un pequeño patio adosado a la cocina. De esta forma, las instalaciones se agrupan de manera que supongan un mínimo costo.

Los materiales se eligen siguiendo el mismo criterio de mínimos que caracteriza a todo el proyecto. Oíza, ante la carestía de nuevos materiales y sistemas de prefabricación adecuados, utiliza ladrillo masivo en muros de carga y cerramientos, así como en los paramentos calados de los patios, hormigón en los forjados y teja plana en las cubiertas inclinadas.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Al observar las fotos de la época, es inevitable pensar en los barrios americanos que conoció Oíza en su estancia en Norteamérica, en especial el barrio residencial en Wellesley de Hugh Stubbins (obsérvese en la imagen de la izquierda), donde se utiliza el mismo tipo de muro perforado para delimitar los patios de la vivienda<sup>15</sup>. Su admiración por la arquitectura americana y, en especial, por el mencionado Hilberseimer y su libro *La nueva ciudad* parece presente en la imagen rotunda que presenta el poblado.

Pero las relaciones más directas, aunque menos llamativas, las hallamos en su propia intervención en Fuencarral A y en el prototipo para el concurso de viviendas experimentales de 1956. El esquema en planta (izquierda arriba) es muy similar, exceptuando la posición del aseo que, en esta ocasión, se plantea en el piso superior junto con los dormitorios. El resto de estancias adoptan las mismas posiciones que en la vivienda de Entrevías. En el aspecto exterior (izquierda abajo), también presenta coincidencias, sobre todo en el uso de un único tipo de hueco, la ventana rasgada. Aunque en Entrevías el concepto se materializa de forma mucho más radical, con la ventana ocupando todo el frente de fachada, en las viviendas del concurso ya se marca toda la franja de huecos, que sólo se abren en los puntos donde resulta necesario. La utilización de un único tipo de ventana marca el ritmo necesario para que se entienda como una banda y no como aberturas puntuales.

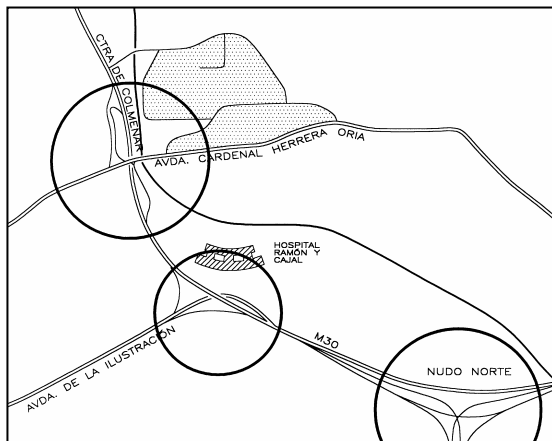
En la actualidad (izquierda), la plástica rotunda del poblado ha cedido ante las peticiones de los vecinos que, antes de terminar la obra, ‘sugirieron’ al equipo director cambiar el único hueco rasgado por un conjunto de ventanas tradicionales. Posteriormente, sin la intervención de los arquitectos, cada uno fue actuando en algún punto —se cubrieron los patios de acceso al aseo, se revocó el ladrillo y se cegaron los calados de las tapias, se cerraron las escaleras exentas...— hasta alcanzar el aspecto que presenta que, lejos de evocar su imagen primitiva, deja atisbar el rigor y la convicción que mostró en sus inicios.

## Bibliografía

- “Barrio de Entrevías”. *Arquitectura* 58, octubre 1963  
 “Poblado dirigido de Entrevías”. *Hogar y Arquitectura* 34, mayo-junio 1961  
 “Plan de Ordenación del Sector de Entrevías”. *Hogar y Arquitectura* 49, noviembre-diciembre 1963  
 “Cinco proyectos de vivienda social en la obra de Francisco Javier Sáenz de Oíza”. COAM-Pronaos, Madrid, 1996

**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Fuencarral**



Desde la M30, se toma la dirección hacia la carretera de Colmenar. Seguir hasta la salida que conduce a la avenida del Cardenal Herrera Oria. Nada más coger esta vía, el poblado aparece a la izquierda.  
Metro 'Fuencarral' y Cercanías 'Ramón y Cajal'.

**AUTORES** José L. Romany Aranda

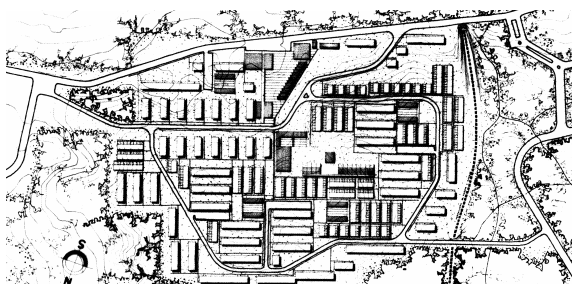
**SITUACIÓN** Entre la avenida del Cardenal Herrera Oria y la carretera de Colmenar.

**FECHAS**

<b>Proyecto</b>	1958
<b>Inicio obra</b>	1959
<b>Final obra</b>	1960



Después de las dos intervenciones en los poblados de absorción de Fuencarral A y B —Francisco Javier Sáenz de Oíza y Alejandro de la Sota, respectivamente—, Romany fue el encargado de desarrollar el poblado dirigido que se situó adyacente a los anteriores. En esta ocasión se plantea el barrio como una mezcla de bloques y casas unifamiliares en hilera, intentando apartarse de trazas excesivamente geométricas y formar un barrio integrado, pero, como ocurrió en la mayoría de los casos, la urgencia con que se abordó el problema provocó que no se alcanzase el resultado deseado.



El poblado estaba limitado por la carretera de la Playa y por el ferrocarril del Norte, por el poblado de Fuencarral B y por unos terrenos, al norte, en los que durante algo más de una década se levantó la unidad vecinal de absorción (U.V.A.) del mismo, luego demolida para dejar paso al crecimiento del casco. Romany intentó eludir una disposición puramente geométrica, similar a la que se dio en Entrevías, o simplemente dictada por los criterios de orientación. Al final, estos primeros trazados, en los que había una clara intención experimental a la hora de proponer una serie de recintos cerrados de relación, quedaron reducidos a una trama mucho más simple de bloques e hileras de dos plantas. El problema principal del que se resiente el barrio es la solución deficiente que se da al problema del tránsito rodado que, a diferencia de otros poblados, penetra sin limitaciones dentro del conjunto urbano. Pese a sus buenas intenciones de partida, la rapidez en ejecutar las obras gobernó toda esta experiencia.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Uno de los aspectos más valorados del Fuencarral dirigido, y en general de la obra de Romany, son las innovaciones tipológicas que realiza para incorporar tipos que no eran usuales en la época. En este caso, incluye la vivienda dúplex en los bloques, en las que se consigue un excelente nivel arquitectónico.



Aún así, al cabo de cinco años los edificios comenzaron a presentar una serie de patologías que fueron corregidas por el mismo Romany, utilizando unas soluciones mejor adaptadas al uso y al clima. Los problemas se presentaron en dos de los elementos típicos de la arquitectura de poblados: las cubiertas planas y las escaleras abiertas de los bloques. El arquitecto, dejando de lado la pureza formal que caracterizaba el conjunto en sus inicios, soluciona las humedades en la cubierta y testeros mediante el uso de planchas de uralita formando unas pendientes mínimas (7%) para los faldones y revistiendo la parte alta de los piñones laterales de los bloques. La cubierta de las viviendas bajas también se amplía con unos aleros que protegen las fachadas laterales de las inclemencias del tiempo.



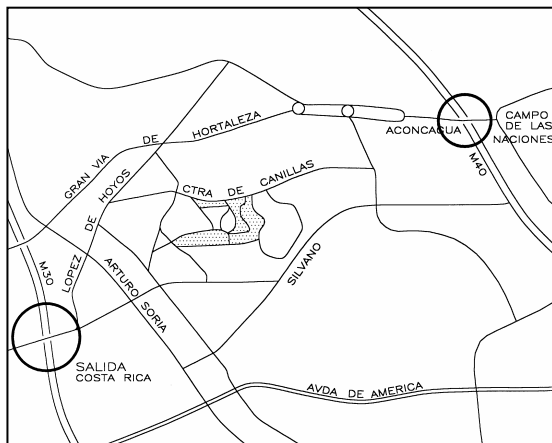
Gracias a estos cambios el poblado se ha mantenido en un estado bastante aceptable hasta nuestros días, siendo en la actualidad el ejemplo mejor conservado de los que se exponen. La imagen que ofrecen los bloques (izquierda) y las hileras de casas unifamiliares es muy similar a la que muestran las fotografías de la época. Los arreglos de Romany han resistido el paso de los años y, excepto algunas terrazas que se han cerrado para ganar espacio en la vivienda, la mayoría de elementos constructivos se siguen conservando después de treinta años.

### Bibliografía

“Poblado: Fuencarral”. *Arquitectura* 62, febrero 1964

**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Canillas**



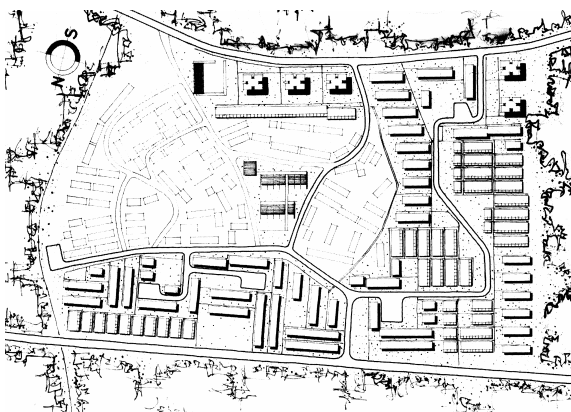
Desde la M30 se alcanza la calle López de Hoyos en dirección a la Gran Vía de Hortaleza. Después de cruzar Arturo Soria, tomar la carretera de Canillas. El poblado se sitúa, siguiendo este itinerario, en su margen derecho. Desde la M40, a la altura del Campo de las Naciones, tomar la desviación a la calle Aconcasua. Metro 'Esperanza'

**AUTORES** Luis Cubillo de Arteaga.

**SITUACIÓN** Al oeste del pueblo de Canillas.

**FECHAS**

**Proyecto** alrededor de 1957  
**Inicio obra** alrededor de 1957  
 (las fechas se deducen de comentarios del arquitecto)

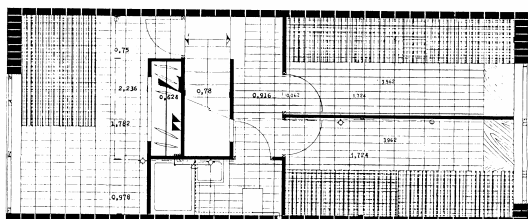
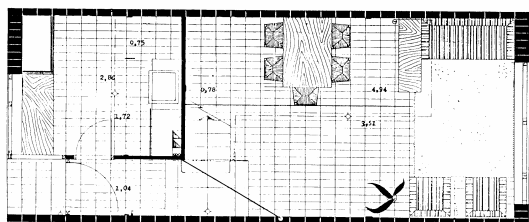


Los resultados que se obtienen en este poblado están muy mediatizados por la zona donde se implanta. Cercano al pueblo de Canillas, al este de Madrid, el conjunto se asienta en un terreno de topografía accidentada (con una pendiente media del 5,8 por ciento, alcanzando en algunas zonas hasta un 15) sobre estratos de rellenos, lo que más tarde provocará los problemas de cimentación que sufre el asentamiento. Estas dificultades topográficas provocarán una falta de unidad en el conjunto, resuelto por agrupaciones de los diferentes tipos con orientaciones inalterables.

Canillas se organiza en torno a un único vial, la calle Gomeznarros, alrededor del poblado de absorción hoy desaparecido. En este caso no se utiliza la ordenación típica de bloques con espacios libres entre ellos por considerar éstos como zonas infrutilizadas. En cambio, se vigila el soleamiento de las fachadas principales —donde se disponen las estancias vivideras— y se lleva a cabo una profunda diferenciación entre las circulaciones rodada y peatonal mediante la jerarquización de las vías. Además, se suprimen las intersecciones en cruz y se adoptan los empalmes en T para facilitar la circulación rodada.

El barrio se organiza en torno a cuatro unidades vecinales divididas por el viario de circulación rodada. La intención era integrar en cada unidad todos los tipos y categorías de viviendas con la edificación complementaria adecuada para cada zona. Debido a la inclinación propia del terreno, se decidió aprovechar la topografía para conservar las vistas de los alrededores en la mayoría de las viviendas.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Canillas fue el único poblado dirigido donde se llevó a cabo la autoconstrucción de viviendas en bloque alto con mano de obra no especializada. El propio arquitecto recuerda, años después, la arriesgada pero exitosa experiencia:

*“La faceta más divertida de los poblados dirigidos, al menos para mí, fue la experiencia de la prestación personal... Cuando esto se hace con viviendas unifamiliares, como se hizo en Entrevías, es hasta cierto punto comprensible, pero es que yo me lancé a hacer viviendas de cuatro plantas, y hubo que echarle mucho valor. Todos los días pensaba en la que se iba a armar, pero no tuvimos ni un solo accidente... Donde más prestación personal se hizo fue en Entrevías y después en Canillas.”<sup>16</sup>*

Los distintos tipos de vivienda se diseñaron con menor rigor que en otros poblados, lo que dio lugar a posteriores alteraciones por parte de los usuarios.

Cubillo era, en esos momentos, un ferviente admirador de Arne Jacobsen, cuya plástica e imagen quiso introducir en el poblado. Mientras el desarrollo en planta de las viviendas fue algo más rígido que en los ejemplos anteriores, en el aspecto exterior actuó con mayor libertad a la hora de elegir los acabados y elementos constructivos (cerámica y cubiertas con pendiente invertida).

*“Todas las casas eran iguales, pero en el momento en que acabamos, empezaron a hacer barbaridades. La estética inicial era absolutamente danesa. Yo tengo por ahí un libro de Jacobsen y me divierte mucho cogerlo y ver que a fuerza de usar mucho unas ideas, acabas creyendo que son tuyas al final.”<sup>17</sup>*

El poblado se conserva con algunos cambios notables, pero en algunos casos (izquierda) es posible contemplar la imagen que presentaba en sus inicios.

## Bibliografía

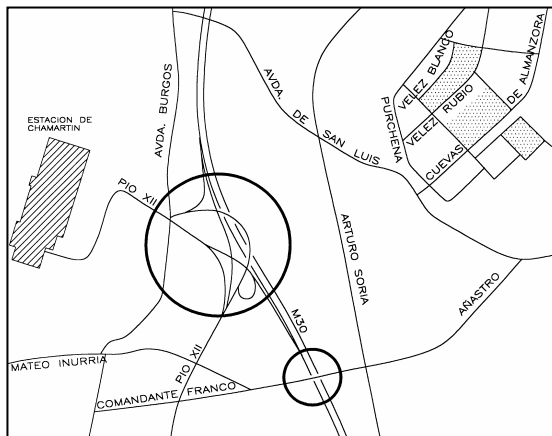
“Poblado: Canillas”. *Arquitectura* 62, febrero 1964

“Poblado de Canillas”. *Revista Nacional de Arquitectura* 176, ago-sep 1956

“Plan parcial de Ordenación Urbana de la zona de actuación del núcleo de Canillas”. *Hogar y Arquitectura* 60

**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Manoteras**



Desde la M30, o siguiendo Arturo Soria, se alcanza la calle Añastro o la avenida de San Luis. En las inmediaciones de las calles Vélez Rubio, Vélez Blanco, Cuevas de Almanzora y Purchena se sitúan las manzanas del poblado.

Metro 'Parque de Santa María'

**AUTORES** Manuel Ambrós Escanellas, Mariano García Benito, Eduardo García, Rodríguez y Enrique Queizaeta Alfonso.

**SITUACIÓN** Cerca del Pinar de Chamartín.

**FECHAS**

**Proyecto**  
**Inicio obra** 1958  
**Final obra**



El barrio se situó al noroeste de Madrid, muy cerca de la Ciudad Lineal de Arturo Soria, en un paraje urbano con fuertes pendientes y características especiales: a una altura de 730 metros, el poblado domina el paisaje de esta zona de expansión de la ciudad.

La elección del grupo encargado de la obra, con Manuel Ambrós Escanellas como director —arquitecto con una extensa trayectoria de obra oficial pero poco relacionado con el resto de arquitectos de los poblados—, parece ser el motivo de las diferencias que se observan con los otros asentamientos de este tipo.

En este sentido, resulta bastante acertada la definición de Manoteras como poblado “en tono menor” que realiza Luis Fernández-Galiano, o la que hace Justo Isasi, que lo cita de forma menos radical, junto a Canillas, como “intermedio”<sup>18</sup> entre el rigor de los planteamientos en cuanto a trazado y construcción de Entrevías o Fuencarral, y la madurez de Caño Roto o Almendrales.



Una vez más el conjunto se materializa mediante la mezcla de dos tipos de viviendas que se alternan a lo largo de una retícula base recta y geométrica: bloques de cinco plantas y viviendas unifamiliares alineadas.

La tipología de las viviendas en bloque resulta correcta pero algo menos interesante que las del resto de poblados, con una distribución más convencional y un tanto descuidada en las circulaciones internas.



## POBLADOS DIRIGIDOS



En las viviendas unifamiliares se introduce una nota curiosa: el zaguán de entrada desde la calle. Este espacio, a modo de porche y creado con la intención de comunicar visualmente el jardín posterior de la casa con la vía pública, pronto se convertirá en uno de los puntos menos aceptados por los habitantes del poblado que, en todos los casos, terminarán por cerrarlo e incorporarlo a los ámbitos internos de la vivienda.

La distribución de los espacios de habitación, en el caso de los bloques, se realiza de forma tradicional con un salón y una cocina en planta baja mientras que los cuatro dormitorios y el aseo se sitúan en la superior.



La urbanización de la zona se plantea de un modo cuidadoso, con amplias calles, espacios ajardinados con césped y arbolado, iluminación intensa y redes de saneamiento, agua, eléctrica y telefónica. Aun así, el aspecto del barrio resulta mucho menos llamativo que el resto de ejemplos citados y se corresponde en gran manera con otros conjuntos de vivienda social ejecutados por el mismo equipo en las inmediaciones del poblado. El barrio de Manoteras se completó en otras dos etapas en las que la Obra Sindical de Hogar edificó diversos tipos de viviendas, locales comerciales y para oficinas, e incluso, un cinematógrafo.



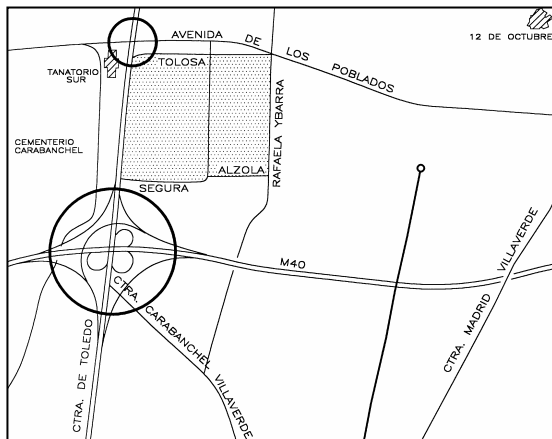
El aspecto actual es uno de los que más ha variado en el conjunto de los ejemplos que se están presentando. Como ya se ha comentado, el zaguán de entrada a la casa ha sido incorporado al espacio interior en todos los casos (izquierda), y la escalera de subida a los bloques se ha cerrado sin excepción<sup>19</sup>. Pasando por el poblado, en algunos casos resulta muy complicado reconocer la imagen primitiva de los edificios.

### Bibliografía

“Barrio de Manoteras”. *Hogar y Arquitectura* 62, enero-febrero 1966

**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Orcasitas**



Desde carretera de Toledo, se alcanza la avenida de los Poblados, a la altura del cementerio de Carabanchel. Los terrenos donde se situaba el poblado de absorción están en las inmediaciones

Cercanías 'Orcasitas'

**AUTORES** Rafael Leoz y Joaquín Ruiz Hervás.

**SITUACIÓN** En el borde interior de la M40, a la altura de la carretera de Toledo.

**FECHAS**

**Proyecto**

**Inicio obra** 1957

**Final obra**



El poblado de Orcasitas se situaba en la zona oeste de Madrid, en el kilómetro seis de la carretera de Toledo. La prestación personal se llevó a cabo únicamente en las 720 viviendas unifamiliares de tipo social. Este asentamiento es el más cercano a Entrevías o Fuencarral ya que participa con ellos en el carácter teórico de sus planteamientos. Leoz y Hervás habían formado equipo, en un principio, en Caño Roto con Iñiguez de Onzoño y Vázquez de Castro, pero terminaron separándose para proyectar este nuevo poblado.



Orcasitas se planteó, inicialmente, ajeno a los terrenos donde se iba a construir. A diferencia de los otros ejemplos que se muestran, Orcasitas es el único que plantea unos límites para la actuación. En las maquetas y primeros dibujos se detecta de forma clara el planteamiento inicial: un conjunto de asentamientos gemelos, completos en sí mismos, que se apoyan sobre un ramal de la carretera cercana. La intención era que estos núcleos pareados se emplazasen en una amplia franja verde. Este concepto de autosuficiencia, sin embargo, no llegó a conseguirse ya que las construcciones posteriores se ubicaron muy próximas al poblado, sin guardar las distancias que se previeron en un principio.

Finalmente sólo se llevó a cabo una parte de la intervención y, lo que es más penoso, se traicionó el esquema inicial de un doble anillo perimetral con circulación peatonal interno, para crear un acceso rodado al centro de los núcleos siguiendo un esquema de reparto central.

## POBLADOS DIRIGIDOS



El conjunto se ordenó con el modelo en “espina de pez” creado por L. Hilberseimer para Chicago, ya que los arquitectos lo consideraron idóneo para la topografía del terreno por las ventajas que acarrea en cuanto a la zonificación. Las distintas edificaciones se organizaron en una serie de manzanas cerradas con acceso a través de calles privadas de 4'07 metros de ancho. Se intentó buscar la mayor variedad de recintos interiores, manteniendo un gran rigor en los criterios de orientación y soleamiento.



En un principio se intentaron mezclar dentro de cada módulo viviendas en dos alturas con bloques de cuatro plantas —con orientación sur— y de seis plantas —con orientación este-oeste—, aunque finalmente todos los bloques fueron de seis plantas. Las viviendas unifamiliares se disponen en hileras de veinte casas orientadas este-oeste. A los sesenta metros aproximados de superficie construida se suma la de un pequeño jardín de expansión de espaldas a la fachada principal. La distribución interior es muy similar a los otros poblados: comedor- cuarto de estar, cocina y aseo, en planta baja, y tres dormitorios distribuidos en un segundo nivel.



El material fundamental del poblado fue el ladrillo, que conformaba las fábricas resistentes y los cerramientos. Las cubiertas se ejecutaron con terrazas a la catalana y las carpinterías exteriores a base de perfiles metálicos laminados. En el interior de las viviendas, los suelos se revistieron con baldosa hidráulica normal con dibujo sencillo. La sencillez de los materiales empleados, sin embargo, no fue la causante de los problemas de cimentación que sufrieron las viviendas debidos, sobre todo, a la composición del subsuelo, formado por arcillas expansivas que provocaron numerosas grietas en las fábricas de ladrillo.



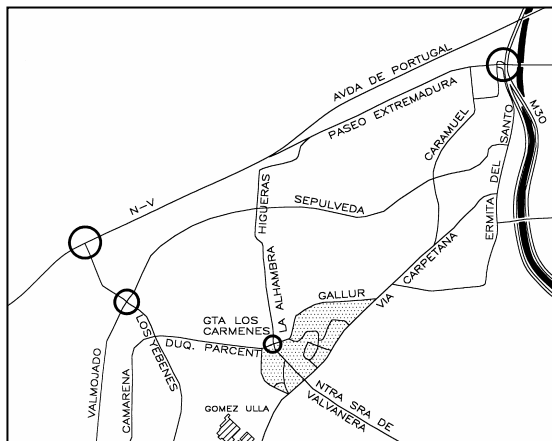
En el año 1984 el poblado fue sustituido por un grupo de bloques de gran altura en lo que supuso un intento de remodelación del barrio. Las nuevas torres alojaron a los antiguos vecinos del poblado dirigido de Orcasitas, el único de todo el grupo que se ha demolido hasta la fecha y uno de los más rigurosos y rotundos en cuanto a planteamiento urbanístico e imagen. En este caso, el suelo, en vez de soportar los edificios, los ‘agitó’ hasta que dejaron libre un terreno que terminó cediendo a la especulación.

## Bibliografía

- “Poblado dirigido de Orcasitas, en Madrid”. *Hogar y Arquitectura* 62, febrero 1964  
 “El poblado de Orcasitas”. *Temas de Arquitectura* 22, enero 1961  
 “El poblado de Orcasitas”. *Temas de Arquitectura* 24, marzo 1961  
 “El poblado de Orcasitas”. *Temas de Arquitectura* 27, junio 1961

**POBLADOS DIRIGIDOS**

**Caño Roto**



Desde la M30 se pueden tomar varios itinerarios: por la avda. de Portugal y N-V, hacia Los Yébenes y Duquesa de Parcent; por la salida Paseo de Extremadura se hace la raqueta de la derecha para alcanzar Caramuel o Ermita del Santo, que nos conducen a la Vía Carpetana.

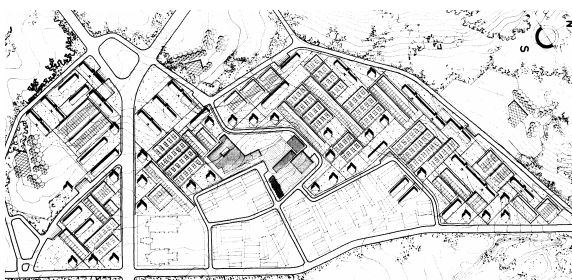
Metro 'Laguna'.

**AUTORES** José Luis Íñiguez de Onzoño y Antonio Vázquez de Castro.

**SITUACIÓN** En los alrededores de la glorieta de los Cármenes, Vía Carpetana, Gallur, Laguna.

**FECHAS**

<b>Proyecto</b>	1957
<b>Inicio obra</b>	1959
<b>Final obra</b>	1963

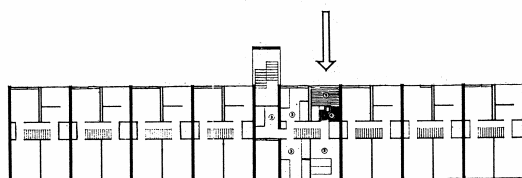
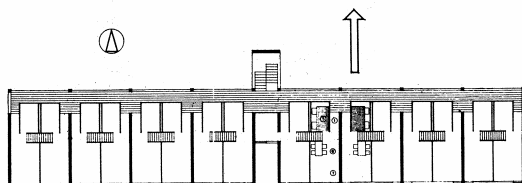
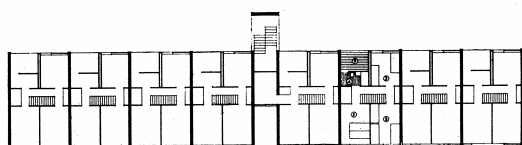
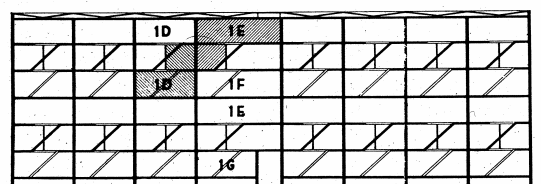


El encargo para el poblado dirigido de Caño Roto se produce de manera simultánea al de Entrevías, Canillas, Fuencarral y Orcasitas. Se sitúa al suroeste de Madrid, en una zona próxima a Carabanchel Alto, en los que hoy se denomina barrio de Los Cármenes. En un ámbito donde ya existía un poblado de absorción, Íñiguez de Onzoño y Vázquez de Castro construyeron, además del poblado dirigido, otros conjuntos posteriores de vivienda social, escuelas, y redactaron el Plan Parcial para la zona.

A semejanza de Fuencarral, el proyecto intentaba mezclar edificación alta y baja siguiendo un trazado ortogonal y abierto, pero en este caso, pese a lo irregular de la parcela —con una pronunciada pendiente norte—, los resultados son más que dignos. El estudio sobre las posibilidades de orientación y accesos resultan los más exitosos de todo el grupo. Esto ha hecho posible que hoy en día el conjunto mantenga un buen uso, incluso a efectos del tráfico rodado.

Tal vez, el éxito de la agrupación reside en el aire vernáculo con que se tratan las viviendas unifamiliares, cuya disposición, formando calles estrechas sin acceso de vehículos, y en la mayoría de los casos en pendiente, aleja este conjunto de la abstracción de Orcasitas o Entrevías y lo acerca al carácter de los vecinos que viven en ellas. En este caso, accesos rodados y recorridos peatonales están equilibrados. Por otra parte, se abandona la idea de crear grandes zonas ajardinadas, de discutida utilidad, entre las viviendas y se opta por crear zonas más reducidas que puedan ser cuidadas por los propios habitantes quienes, de este modo, pasan a considerarlas propias.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Contrariamente al carácter vernáculo de la vivienda baja, los bloques adoptaron un planteamiento más vanguardista e incluyeron las soluciones más acertadas junto con los de Fuencarral y Almendrales. Pero lo más interesante del poblado resulta ser, no el desarrollo de una u otra tipología, sino la mezcla de todas ellas formando un conjunto armónico y agradable: las viviendas unifamiliares dispuestas según la pendiente, los bloques cerrando los espacios alrededor de éstas y los accesos, el tema que con mayor asiduidad se ha señalado como el éxito del poblado.

Aun así, no se pueden dejar de señalar los numerosos aciertos que muestran los tipos desarrollados. Caño Roto es el poblado donde se proyecta un mayor número de tipologías y donde los resultados muestran un alto grado de madurez en sus soluciones. Desde las viviendas en dúplex de los bloques, denominadas 1D, 1E, 1F y 1G —con superficies entre 80 y 110 metros cuadrados—; las de las torres, 1B y 1C —de 63 y 74 metros—; las 1A de las pastillas de cuatro pisos —con 80 metros cuadrados—; hasta todo el abanico de unifamiliares: la mínima 2S, las hileras de la 2A, y las celebradas 2B y 2C —con 56, 74 y 80 metros, respectivamente.

De todas ellas destacaremos los bloques de seis plantas, en los que las entradas a la planta de acceso de las viviendas dúplex se realiza cada dos niveles, desde los que se asciende o desciende a las habitaciones (izquierda), o las unifamiliares en L —2B y 2C—, rodeando un patio abierto al mediodía que, de nuevo adquiere unos tintes más rurales, cercanos a algunos asentamientos suburbanos cercanos en el tiempo como las Kingö de Utzon o las de Bakema<sup>20</sup>.

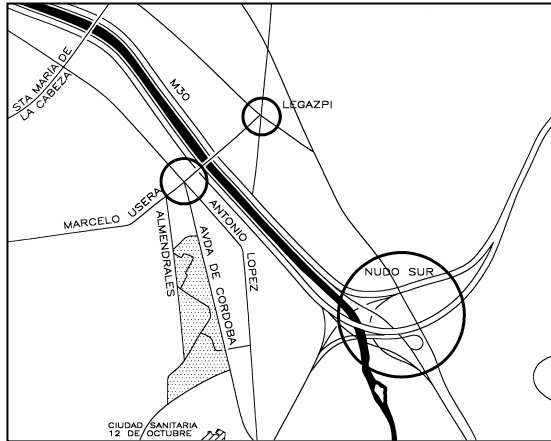
Caño Roto ha sido el poblado más publicado y estudiado de los dirigidos y, hasta el día de hoy, se pone como ejemplo de habitación modesta. En la actualidad, aunque el conjunto sigue en pie, resulta complicado reconocerlo debido a la remodelación que se ha llevado a cabo en todo el barrio. No se han adjuntado imágenes por la dificultad en valorar lo que se conserva. En la primavera de 1999 sólo quedaban algunos ejemplos sin rehabilitar.

## Bibliografía

- “Poblado de Caño Roto (Carabanchel, Madrid)”. *Revista Nacional de Arquitectura* 176, agosto-septiembre 1956
- “Poblado dirigido de Caño Roto”. *Arquitectura* 8, agosto 1959
- “Poblado: Caño Roto”. *Arquitectura* 62, febrero 1964
- “Poblado de Caño Roto (tercera fase), Madrid”. *Hogar y Arquitectura* 54
- “Poblado dirigido de Caño Roto, Carabanchel Bajo, Madrid (primera y segunda fases). *Hogar y Arquitectura* 54
- “El poblado de Caño Roto”. *Hogar y Arquitectura* 54

## POBLADOS DIRIGIDOS

## Almendrales



Desde la M30, o por la calle Antonio López, se toma la salida hacia la avenida de Córdoba. El poblado limita con esta vía.

Metro 'Usera' o Cercanías 'Doce de Octubre'.

**AUTORES** Fco. Javier Carvajal, José A. Corrales, José M<sup>a</sup> García de Paredes y Ramón Vázquez Molezún.

**SITUACIÓN** Entre la avenida de Córdoba y las calles Almendrales y Santuario.

**FECHAS**

<b>Proyecto</b>	1959
<b>Inicio obra</b>	1966
<b>Final obra</b>	1973



Almendrales es el último ejemplo que cierra la experiencia de los poblados dirigidos de Renta Limitada. Curiosamente, lo hace utilizando los recursos contrarios que el primero, Entrevías. En Almendrales se abandona la rigidez racionalista para dar paso a una concepción mucho más empírica y orgánica de la agrupación.

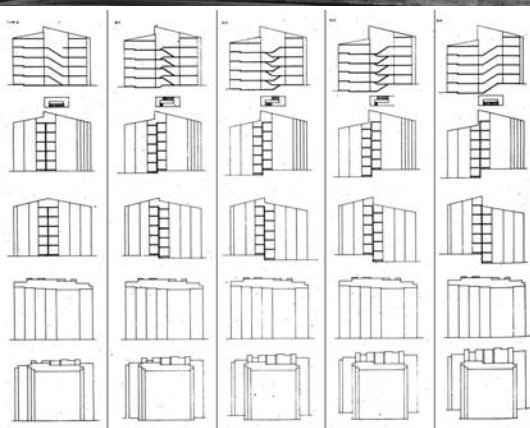
Se sitúa en la zona sur de Madrid, cerca de la autopista de Andalucía, en un terreno atravesado por una línea de alta tensión soportada por grandes torres metálicas. Este aspecto, junto con la topografía y el soleamiento, será uno de los rasgos directores de la agrupación.

Aunque el proyecto fue ideado por Carvajal, Corrales, García de Paredes y Vázquez Molezún, serán este último y Corrales los que, de forma más activa, participarán en el proceso de construcción del poblado. Sin embargo, el proyecto para el centro parroquial del conjunto que, a la larga, se ha convertido en uno de los ejemplos más emblemáticos de la arquitectura religiosa española de la segunda mitad de siglo<sup>21</sup>, es obra de García de Paredes.



En una parcela bastante alargada, los bloques de Almendrales se dispusieron buscando la orientación mediodía en todos los casos. Pero no se trata de un conjunto de torres exentas, sino de una agrupación de éstas, formando bloques que adoptan distintas formas en función del modo de unión. Esta variación imprime un carácter especial a la intervención.

## POBLADOS DIRIGIDOS



Los bloques no sólo varían en su disposición en planta. En algunos casos, las viviendas de los testeros no se edifican en las cinco alturas habituales, lo que contribuye a conseguir una imagen distinta para cada rincón del poblado. Además del bloque tipo y de la unidad parroquial citada se construyen más viviendas en una torre de diez plantas y un “bloque pantalla” frente a uno de los accesos rodados al poblado (izquierda, tercera ilustración), locales comerciales, oficinas, un centro recreativo y cultural, centro de enseñanza y guardería, instalaciones deportivas, zonas de aparcamiento y talleres artesanos.

Pero, de todos los aspectos del proyecto, el más característico será la búsqueda de una orientación adecuada. Éste es un ejercicio riguroso sobre un solo tipo de bloque en planta que varía y se articula de maneras diferentes para aprovechar al máximo el sol. La estructura de estas unidades, con cuatro pisos alrededor de una escalera central, permite que cada volumen sea diferente y que se adapte perfectamente al terreno. Al contrario que en Entrevías, Almendrales prescinde de la rigidez y ortogonalidad y adopta criterios más orgánicos y, sobre todo, particulares para cada caso.

El material exterior en todos los edificios del poblado es el ladrillo, combinándose en algunos casos singulares con el hormigón visto. En el interior de las viviendas se dejaron paramentos en ladrillo visto. Éste sutil aspecto fue rápidamente “solucionado” por los vecinos, que dieron de yeso estos paños e hicieron modificaciones en otros puntos del interior de las viviendas, como la sustitución de los exquisitamente elegidos pavimentos de baldosa hidráulica en distintas tonalidades. Una vez más el espíritu de los arquitectos de los poblados no acompañó al de los habitantes de las viviendas que construyeron.

El aspecto general de la agrupación, así como algunos detalles compositivos, resultan muy cercanos a los realizados en el norte de Europa. En cierto modo sorprende encontrarse un grupo de estas características dentro de Madrid. Como dice Justo Isasi, se trata de “una arquitectura de ladrillo, pero de ladrillo más nórdico que madrileño”<sup>22</sup>. Lo cierto es que, en la actualidad (izquierda), sigue siendo agradable pasear por el barrio de Almendrales, uno de los mejor conservados y en el que se pueden seguir contemplando las originales contraventanas blancas que protegen, en verano, del buscado sol de mediodía.

## Bibliografía

- “Poblado: Almendrales”. *Arquitectura* 62, febrero 1964  
 “Poblado de Almendrales en Madrid”. *Hogar y Arquitectura* 67

## POBLADOS DIRIGIDOS

### Análisis de las intervenciones

Como ya se ha ido exponiendo en páginas anteriores, la experiencia de los poblados dirigidos resulta interesante y se valora, sobre todo, por el carácter excepcional dentro del panorama español. Pero tampoco se debe caer en el idealismo o romanticismo de esta historia, ya que también hubo aspectos un tanto negativos en el planteamiento de los asentamientos. Sin embargo, hay algunos avances que no se pueden negar. El esfuerzo que se realiza por encontrar nuevas posibilidades de buena arquitectura para los alojamientos económicos que plantean los poblados dirigidos provoca la incorporación del Movimiento Moderno al racionalismo madrileño en la agrupación de viviendas.

Se experimentan nuevos tipos de habitación. En la arquitectura española, el periodo 50-65 resulta especialmente prolífico por la necesidad de alojamiento que se vive. Pero, aunque en muchos casos sí hay investigación, en otros tantos los arquitectos se limitan a copiar formas sin comprender los verdaderos motivos que llevaron a crearlas. En el caso de los poblados dirigidos, la figura que representa la investigación por excelencia es, de nuevo, Sáenz de Oíza. Como ya se ha comentado, su formación y sus viajes a Norteamérica orientaron sus intenciones hacia la búsqueda de la eficacia. Oíza y el grupo de arquitectos del Hogar del Empleado no consideran la forma *a priori*, sino que ésta resulta de un estricto análisis funcional de las necesidades de la vivienda. A veces, esta investigación resulta excesiva y, en ese sentido, hay que puntualizar que, en muchas ocasiones, algunos aspectos, como el mantenimiento general de los edificios después de su construcción, no fueron tenidos muy en cuenta, por lo que en algunos casos, como se ha visto, la degradación de los poblados ha sido inevitable.

Es posible que la mayoría de estos fallos sean achacables a la rapidez con que se tuvieron que realizar los proyectos. El grado de eficacia buscado provocó que algunos aspectos, como el trazado general de los poblados, se descuidasen o no se tratasen con el cuidado que hubiesen requerido. Por lo general, excepto en el caso de Entrevías —que se ejecuta únicamente con hileras de vivienda unifamiliar— y Almendrales —donde sólo se construyen bloques—, los poblados se generan con la imagen del *mixed development*, mezclando casas bajas unifamiliares y bloques de pisos, según esquemas de composición abiertos. El problema fue que, a diferencia de los esquemas anglosajones, en los que

la mezcla de usos y programas era la característica que llevaba a definir los distintos tipos de vivienda, en el caso de los poblados españoles los criterios solían ir más ligados a la *autoconstrucción*, es decir, que la adjudicación de las casas unifamiliares se hizo en función de las posibilidades que tenía algún miembro de la familia para pasar a formar parte del grupo de ‘domingueros’.

Como la distribución de los edificios no se hace en función de un programa claro, los espacios abiertos carecen de sentido y no se sabe quién es responsable de ellos y de su mantenimiento. La indefinición del trazado afecta, además, a aspectos como el tráfico o los equipamientos. Aunque se separan circulación peatonal y rodada, no se tiene en cuenta el futuro crecimiento de los núcleos y la necesidad posterior de aparcamiento.

Pero, tal vez el problema más importante que se plantea es la falta de un claro entronque con la ciudad. En muchos de los casos, los poblados no se proyectan con una idea de barrio, sino como un grupo de viviendas con un acceso. Las prisas con las que se llevaron a cabo estas intervenciones provocaron la falta de un plan general eficaz y estricto en el que pudiesen apoyarse, por lo que no llegan a incorporarse a la estructura de Madrid.

En general, se intentan seguir unos criterios de soleamiento para la disposición de bloques e hileras, pero sólo en el caso de Caño Roto y Almendrales se consigue mantener la buena orientación, especialmente en el último, donde un único tipo de bloque se va adaptando a para conseguir las mejores condiciones de soleamiento.

Aunque es cierto que los arquitectos intentaron proyectar viviendas orientadas a los futuros usuarios, en algunos casos se terminan proyectando para un habitante virtual. Puede ser que la ideología del régimen, y sus intenciones para solucionar rápidamente el problema del chabolismo, llevasen a plantear las intervenciones con ciertas prisas prescindiendo del problema real que se intentaba resolver. Los arquitectos, en cierto modo, entienden el proyecto como un territorio propio y a veces, el desconocimiento de los problemas reales de los futuros moradores provoca los cambios que sufren en los años posteriores a su construcción.

En los casos en que se practica la *autoconstrucción*, estas diferencias de intereses arquitecto-usuario disminuyen. El trabajo conjunto a pie de obra con



## POBLADOS DIRIGIDOS

los futuros habitantes de las casas aproxima los criterios de los arquitectos a las necesidades reales de los usuarios. Además, el hecho de construirse su propia vivienda provoca que éstos se impliquen con ella y la sientan como suya desde un principio. Aun así, la ventaja principal de la *prestación personal* no la constituye este acercamiento, sino la posibilidad, sin precedentes, que se brinda a la gente sin recursos para que acceda a una vivienda digna.

El caso de los poblados dirigidos resulta un tanto atípico en el panorama general de la vivienda española modesta. Lo cierto es que en su construcción se unieron una serie de circunstancias que dieron lugar a innovaciones importantes y a descubrimientos en cuanto a tipologías y a trazados sin comparación con otras experiencias coetáneas. No se trata ahora de averiguar si el hecho de incorporar el tipo unifamiliar a las viviendas económicas fue algo buscado o simplemente provocado por la autoconstrucción, ni si la adopción de la mezcla entre bloque y casa baja fue consecuencia de una necesidad de facilitar la construcción a los ‘domingueros’, o si la posibilidad de utilizar una estética determinada vino dada por el carácter de los personajes responsables de las intervenciones.

Quedémonos con lo que resulta más interesante de la experiencia: la incorporación del Movimiento Moderno a la vivienda modesta, el lanzamiento de una serie de arquitectos que luego han demostrado que aquella no fue una casualidad y, sobre todo, la posibilidad de llevar a cabo una nueva arquitectura, lejos ya de los cánones impuestos por el gobierno en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil española.

## NOTAS

<sup>1</sup> “Los poblados de absorción de Madrid”. *Revista Nacional de Arquitectura* 176-177, agosto-septiembre 1956

<sup>2</sup> “Madrid: los últimos veinticinco años”. *Hogar y Arquitectura* 75, marzo-abril 1968

<sup>3</sup> Los poblados de absorción de Villaverde (Joaquín Nuñez Mera y Javier Zuazo Bengoa), Zofio (José M. Argote y Miguel Fisac), Vista Alegre (Mariano R. Avial), Caño Roto (Luis Laorga), Canillas (Federico Faci), Fuencarral B (Alejandro de la Sota), San Fermín (Pedro Pinto), Fuencarral A (Francisco Javier Sáenz de Oiza) y el barrio-tipo San Antonio (F. Moreno Barberá —jefe de equipo), se publican, por este orden, a continuación del artículo “Los poblados de absorción de Madrid” (ver nota 1).

<sup>4</sup> Palabras del propio Julián Laguna en el capítulo “Conversaciones sobre poblados: la experiencia en el recuerdo de sus protagonistas” incluido en el libro “La quimera moderna: Los poblados Dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50”, Hermann Blume, Madrid, 1989, escrito en colaboración por Luis Fernández-Galiano, Justo F. Isasi y Antonio Lopera.

<sup>5</sup> Extracto de las mismas conversaciones citadas en la nota anterior.

<sup>6</sup> De las conversaciones señaladas en la nota 4.

<sup>7</sup> “La Vivienda Experimental. Concurso de Viviendas Experimentales de 1956”. Servicio Gráfico de la Fundación Cultural COAM, Madrid, 1997.

<sup>8</sup> Como ejemplo de estos artículos destaca “El vidrio y la arquitectura”, *Revista Nacional de Arquitectura* 129-130, octubre 1952.

<sup>9</sup> Si se consultan los índices de la *Revista Nacional de Arquitectura* y su posterior etapa como *Arquitectura* —desde su posición como revistas de la Dirección General de Arquitectura y del Colegio de Arquitectos de Madrid—, el *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura* —publicación desde la que se anima a los arquitectos a operar un cambio en la arquitectura española—, *Hogar y Arquitectura* —que pese a ser el medio de difusión de la Obra Sindical del Hogar incluye algunas secciones dedicadas a arquitectura internacional—, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* —desde una postura menos centralista— o *Informes de la Construcción* —orientada a temas constructivos pero con numerosa información sobre arquitectura americana—, se puede observar un aumento considerable de los artículos sobre obra extranjera durante la década de los 50.

<sup>10</sup> Eva Hurtado señala en el capítulo “El concurso de viviendas experimentales de 1956. Influencia del mundo anglosajón”, incluido en el libro *La vivienda experimental. Concurso de Viviendas Experimentales de 1956*, op. cit., como libros básicos *Contribución al problema de la vivienda* de Alexander Klein y *La nueva ciudad* de Hilberseimer, del que comenta que “aporta propuestas radicales y paradigmáticas fundamentales para el sorprendente avance en el estudio de los espacios para la vivienda social”.

<sup>11</sup> “Arquitectura y Urbanismo”. *Hogar y Arquitectura* 15, marzo-abril 1958.

<sup>12</sup> En mi opinión, la pregunta se planteó para ser contestada en torno a edificios de Madrid. El hecho de que Francisco Javier Sáenz de Oiza señale como los cinco edificios modernos que más le gustan cualquier casa de Rosales, la urbanización del Viso, la Casa de las Flores, el Hipódromo de la Zarzuela, el vestíbulo del Banco de Vizcaya y el Hospital Clínico, parece que apunta a que la respuesta hiciese referencia a la capital. Aun así, no se han desestimado las opiniones que se expresan en cuanto a arquitectura extranjera por que, si efectivamente la encuesta se realizó en torno a edificios madrileños, hubo algunos arquitectos que ante la pregunta “¿Quiere decirnos cuáles son los cinco edificios modernos que más le gustan?” se decantó por ejemplos foráneos.

## POBLADOS DIRIGIDOS

<sup>13</sup> “Madrid: los últimos veinticinco años”. op. cit. (ver nota 2).

<sup>14</sup> “La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50” op. cit.

“La Vivienda Experimental. Concurso de Viviendas Experimentales de 1956” op. cit.

<sup>15</sup> Esta relación ya ha sido señalada por Justo Isasi en “La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50” op. cit.

<sup>16</sup> De las conversaciones señaladas en la nota 4.

<sup>17</sup> Extracto de las mismas conversaciones.

<sup>18</sup> Ambos en “La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50” op. cit.

<sup>19</sup> Téngase en cuenta que el ejemplo actual que se presenta en la ilustración que acompaña al texto es uno de los que guarda un mayor parecido con el original, precisamente para poder realizar una comparativa.

<sup>20</sup> De nuevo, esta relación ha sido señalada por Justo Isasi en “La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50” op. cit.

<sup>21</sup> Sobre el centro parroquial de Almendrales hay escritos varios artículos, entre los que destacan “Centro parroquial en el poblado de Almendrales” y “La Iglesia Parroquial de Almendrales” (este último de Adolfo González Amezcua), ambos publicados en el número 61 de la revista *Hogar y Arquitectura*.

<sup>22</sup> En “La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50” op. cit.

— Las fotos actuales de los poblados dirigidos (de la autora). Éstas imágenes se captaron en la primavera del año 1998.

Las estaciones de transporte público que se señalan como óptimas para llegar a los poblados están sujetas a un error provocado por las actuales ampliaciones de las líneas del Metro de Madrid.

La bibliografía específica que se incluye para cada poblado es la que se publicó en los medios españoles de la época. En otras publicaciones extranjeras (por ejemplo, el número 15 de la revista *Zodiac*) se dan otros artículos que no se han incluido en esta exposición, sobre todo en el caso de Caño Roto.

### ACLARACIONES

Todas las ilustraciones que acompañan al artículo proceden de los textos o artículos citados en la exposición, excepto:

- El plano de situación de los ocho primeros poblados de absorción (p. XX, arriba), obtenido del artículo “De la ciudad satélite a los poblados de absorción”, en *Revista Nacional de Arquitectura* 45, ago-sep 1956.
- Las fotografías de los edificios más nombrados en la encuesta del diario “Pueblo” (p. XX).
- El cuadro resumen de los resultados arrojados por dicha encuesta (elaborado por la autora).
- Los esquemas de situación de los diferentes poblados (elaborados por la autora).
- Algunas de las plantas generales de los trazados de los poblados (retocadas por la autora), sobre todo la incluida en el capítulo de Almendrales, en la que se ha trabajado a partir de la información aparecida en el artículo publicado en *Hogar y Arquitectura* 67.
- Algunas plantas de las viviendas y los bloques, de las que se ha eliminado parte de su información para intentar aclarar la distribución general (retocadas por la autora).